

Impacto de la construcción de la identidad del adolescente sobre el establecimiento de conductas disfuncionales y en la generación de estrategias de afrontamiento

Asier Pérez Barrero y Elkin Oswaldo Louis García
Universidad de Navarra (España)

Pese a su importancia en el ciclo vital humano, se ha encontrado poca bibliografía acerca de cómo el desarrollo de la identidad influye en la aparición de conductas disfuncionales y estrategias de afrontamiento en la adolescencia. El objetivo del presente estudio es detectar si el desarrollo identitario influye en la generación de conductas problemáticas o protectoras en la adolescencia; y el peso de ciertas características individuales en dicha interacción. Para ello se evaluó de 36 adolescentes con una batería de test diseñada para el presente estudio. Los datos fueron analizados estadísticamente con modelos de correlación y regresión lineal múltiple. Se halló que el desarrollo identitario es un factor que influye en la generación tanto de conductas problemáticas como protectoras. Igualmente, ambos tipos de comportamientos fueron buenos predictores entre sí. El autoconcepto y la personalidad también influyen; hasta el punto de ser más explicativos que la propia identidad. Se descartó la escala de Dweck como factor intermediario en dichas relaciones. En definitiva, se concluyó que la identidad influye en la generación de conductas problemáticas y protectoras; pero otros factores fueron ser más explicativos. Los resultados sugieren que, durante la adolescencia, periodo de transición y cambio, prevalece el contenido de las impresiones propias o los rasgos de personalidad para definir a la persona, antes que la madurez identitaria.

Palabras clave: Identidad, autoconcepto, personalidad, conductas disfuncionales, estrategias de afrontamiento.

Impact of adolescent identity construction on the establishment of dysfunctional behaviors and on the generation of coping strategies. Despite its importance in the human life cycle, little literature has been found about how the development of identity influences the appearance of dysfunctional behaviors and coping strategies in adolescence. The objective of present study is to detect whether identity development influences the generation of problematic or protective behaviors in adolescence; and the weight of certain individual characteristics in this interaction. We evaluated 36 adolescents with a test battery designed for the present study. The data were analyzed statistically with correlation models and multiple linear regression. It was found that identity development is a factor that influences the generation of both problematic and protective behaviors. Likewise, both types of behaviors were good predictors of each other. Self-concept and personality also influence; to the point of being more explanatory than the identity. The Dweck scale was discarded as an intermediary factor in these relationships. In conclusion, identity influences the generation of problematic and protective behaviors; but other factors were to be more explanatory. The results suggest that during the adolescence, period of transition and change, the content of own impressions or personality traits prevails to define the person, rather than the identity maturity.

Keywords: Identity, self-concept, personality, dysfunctional behaviors, coping Styles.

Correspondencia Asier Pérez Barrero. C/Remiro de Goñi, 14, 1º. C.P.: 31010. Pamplona, Navarra (España). E-mail: aperez.psycho@gmail.com

El constructo psicológico de la identidad ha sido un tema relevante de estudio a lo largo de la historia de la psicología, dada la complejidad de su definición y las grandes repercusiones que tiene en el desarrollo del ser humano. Originalmente su estudio se orientaba a la descripción del “Yo”, como los estudios de James (1890), quien realizó conceptualizaciones sobre la consciencia y la distinción entre “Yo” como observador y el “Mi” como objeto de la experiencia. Fueron influyentes autores como Freud en su Segunda Tópica, que lo concebía como un mediador entre las demandas pulsionales del “Ello” y las exigencias del “Superyó”, o Jung que lo consideraba un estabilizador de las tensiones del inconsciente y el núcleo de la identidad (Burgos, 2014).

Particularmente destacable fue Erickson, quien definió la identidad como “la percepción de la mismidad y continuidad de la propia existencia en el tiempo y en el espacio, y la percepción del hecho que otros reconocen esa mismidad” (Erickson, 1968). En su teoría del desarrollo psicosocial, sitúa la construcción de la identidad en la quinta etapa, durante la adolescencia (Papalia, Feldman, y Martorell, 2012). Partiendo de sus premisas, Marcia (1993) elaboró su teoría en la que la identidad puede presentarse en cuatro estados diferentes no lineales, en relación a la existencia de una crisis (periodo de una toma de decisión consciente relacionada con la formación de la identidad) y un compromiso (inversión personal en un conjunto de actividades o creencias) (Papalia et al., 2012). Los estados posibles se reflejan en la tabla 1.

Tabla 1. Estados de Identidad de Marcia

Variables	Crisis	No crisis
Compromiso	I. Lograda	I. Hipotecada
No compromiso	I. Moratoria	I. Difusa

Fuente: Elaborada a partir de Papalia et al. (2012).

Por otro lado, en la adolescencia no solo se da el contexto del desarrollo de la identidad, sino que también es un estadio de especial vulnerabilidad, se incrementa la probabilidad de presentar alguna conducta disfuncional que atente contra la salud psicológica y física del adolescente. Por poner algún ejemplo, el Instituto Nacional de Estadística (INE) en 2014, a través de una encuesta nacional determinó que en España los cuadros depresivos activos afectan al 2.19% de la población juvenil (15-24 años) y la ansiedad crónica al 2.69%. Además, se encontró que la prevalencia del consumo de alcohol en jóvenes de entre 14 y 18 años era de 75.6%. En cuanto al tabaco, la prevalencia era del 34.7%, y el 8.8% de los sujetos lo consumían diariamente. Asimismo, la prevalencia del cannabis era del 26.3% y el 18.3% lo había consumido en el último mes.

Por lo tanto, el anterior contexto nos induce a preguntarnos: ¿Cómo el estado de la identidad puede tener efectos facilitadores de posibles conductas disfuncionales o de conductas adecuadas de afrontamiento en la adolescencia? ¿Y qué variables pueden estar influyendo en esa relación?

Objetivos

Objetivo general: Determinar si la identidad del adolescente es una condición de común influencia sobre conductas disfuncionales (como el consumo de sustancias psico-activas y alcohol, síntomas depresivos y ansiosos, problemas interpersonales, entre otras) y el desarrollo de estrategias de afrontamiento; adicionalmente comprobar cómo pueden influir el autoconcepto y otros rasgos individuales en dicha relación.

Objetivos específicos:

- Analizar el desarrollo identitario de jóvenes escolarizados.
- Evaluar los rasgos o estados de personalidad y los estilos de afrontamiento en los estudiantes de E.S.O.
- De terminar la presencia de conductas disfuncionales o estrategias de afrontamiento en los estudiantes para especificar perfiles que puedan resultar de riesgo o protectores.

Hipótesis de Investigación

H1: No existe una relación causal o correlacional entre el desarrollo de la identidad del adolescente, el autoconcepto y las variables de personalidad con la generación de conductas problemáticas y factores protectores.

H2: El desarrollo de la identidad, el autoconcepto y los rasgos de personalidad permiten realizar perfiles reflejan el riesgo de aparición de determinadas conductas problemáticas en los adolescentes o la aparición de estrategias de afrontamiento.

MÉTODO

Diseño

La presente investigación responde a un estudio de tipo exploratorio con un diseño descriptivo-correlacional. Las variables dependientes (VD) son la ausencia/presencia de estrategias de afrontamiento funcionales y la aparición de conductas problemáticas en los adolescentes participantes. Por otro lado, las variables independientes (VI) corresponden al estado identitario, las puntuaciones obtenidas en la medición de la personalidad, el autoconcepto, la gratitud y el tipo de mentalidad (siguiendo la teoría de Dweck) de los estudiantes. También se estudiaron las VD como VI entre sí.

Muestra

La selección de la muestra del presente estudio fue por conveniencia, no aleatorizada. Estuvo compuesta por 36 estudiantes de 4º de la E.S.O. La edad de los participantes oscilaba entre los 15 y 17 años (edad media de 15.58 y una DS de 0.80).

Instrumentos

En la tabla 2 se presentan las pruebas de evaluación incluidas en la batería administrada a los sujetos.

Tabla 2. Pruebas de evaluación seleccionadas

Cuestionario	Constructo que evalúa
Ficha demográfica (diseñada para este estudio)	Edad, sexo, procedencia, proyectos vocacionales, profesión y nivel educativo de sus padres, etc.
Extended Version of the Objective Measure of Ego Identity Status (EOMEIS-II)	Evalúa en qué estado identitario de encuentra el sujeto, siguiendo la teoría de Marcia (Adams, 1998)
Autoforma 5 (AF-5)	Evalúa el autoconcepto definido como el conjunto de creencias que tiene una persona de sí misma, dividiéndolo en 5 dimensiones (García y Musito, 1999)
Cuestionario de Personalidad CEP	Mide rasgos de personalidad, desde la teoría de Pinillos, que la elaboró a partir del modelo de Eysenck de personalidad. Tiene 3 subescalas, además de una de sinceridad (Pinillos, 1974)
Cuestionario de Gratitud (CG-6)	Evalúa el grado de gratitud que el sujeto experimenta hacia las personas y el mundo (McCullough, Emmons, y Tsang, 2002)
Escala de Dweck	Siguiendo las teorías de Dweck, permite determinar si una persona se encuentra en mentalidad fija o en crecimiento. Los ítems se dividen en tres subescalas (Dweck, 2000)
Escalas de Afrontamiento para Adolescentes (ACS)	Permite determinar qué estrategias de afrontamiento utiliza el sujeto de forma más habitual ante los problemas. Los ítems se pueden agrupar en 18 subescalas (Frydenberg y Lewis, 1996).
Cuestionario para la Evaluación de Problemas en Adolescentes (Q-PAD)	Se utiliza para la detección y evaluación de algunos problemas en adolescentes. Tiene las 9 subescalas (Sica, Chiri, Favili, y Marchetti, 2016).

Procedimiento

Una vez recogidos y codificados los datos, el análisis estadístico se hizo en tres partes. En primer lugar, se hizo un análisis descriptivo donde se estudiaron los resultados a través de los valores de la media y la desviación típica, a modo de aproximación general a la posición de la muestra en cada subescala, además de una estimación de la consistencia interna de los ítems (con el coeficiente alfa de Cronbach). En segundo lugar, varios análisis de regresión lineal, con objetivo de identificar relaciones explicativas entre los factores. Además, para estudiar la influencia de todas las variables en un modelo integral se hizo un análisis con el método de regresión múltiple lineal jerárquico, que permite detectar los cambios en la variabilidad de los datos de la VD conforme se van introduciendo VI (explicativas) al modelo. Se estimó la fuerza de la

regresión a través del coeficiente de Determinación. Por último, se hizo un análisis correlacional a través del coeficiente r de Pearson, de modo complementario al análisis de regresión, para obtener más información de la calidad de las relaciones. El nivel de significación bilateral utilizado fue, en todos los casos, de 0.05. Todo fue llevado a cabo a través del software Stata 12.

RESULTADOS

Análisis descriptivo

A continuación, se expondrán brevemente los resultados más relevantes del análisis descriptivo: En el EOMEIS-II las puntuaciones más elevadas se dieron en identidad lograda y difusión de identidad, seguidos de moratoria e identidad hipotecada. Del AF-5 destacó el autoconcepto familiar, mientras que la puntuación más baja se dio en autoconcepto emocional. Del CEP las puntuaciones fueron generalmente más elevadas en extroversión, seguido de paranoidismo y control emocional. El ACS reflejó que las estrategias más utilizadas por los sujetos fueron buscar diversiones relajantes, distracción física, concentrarse en resolver el problema y buscar pertenencia. Las puntuaciones más bajas se dieron en acción social, reducción de la tensión, falta de afrontamiento y buscar apoyo espiritual. Por último, en el Q-PAD los valores más elevados se dieron en riesgo psicosocial y autoestima, las más bajas en insatisfacción corporal y abuso de sustancias.

Antes de exponer el análisis de regresión, es importante aclarar que se descartó la escala de Dweck debido a que se observó que correlacionaba con muchas subescalas de las otras pruebas, sugiriendo no ser una variable discriminativa, además de alterar de forma anormal la predictividad en los análisis de regresión. También se eliminaron del análisis las variables sociodemográficas debido a problemas de multicolinealidad. No se detallarán los datos del análisis de correlación con r de Pearson, puesto que secundan los resultados y sería redundante.

Regresión lineal

En la tabla 3 se pueden ver resumidos los resultados de la regresión lineal múltiple para los datos del Q-PAD (conductas disfuncionales), utilizando los datos de los otros test.

Tabla 3. Resumen de análisis de regresión lineal del Q-PAD con el resto de variables (los valores corresponden a los coeficientes de Determinación)

Subescalas	EOMEIS-II	AF-5	CEP	CG-6	ACS
Insatisfacción corporal	0.2943	0.2500	0.0895	0.1642	0.5291
Ansiedad	0.2498	0.4178	0.4725	0.1119	0.7195
Depresión	0.1534	0.2838	0.3451	0.0916	0.7268
Abuso de sustancias	0.1702	0.4130	0.1813	0.0848	0.7978
Problemas interpersonales	0.0805	0.5761	0.5533	0.1968	0.8500
Problemas familiares	0.2373	0.6246	0.2613	0.1732	0.7860
Incertidumbre hacia el futuro	0.4377	0.1743	0.2360	0.0059	0.4833
Riesgo psicosocial	0.2188	0.5496	0.4565	0.2029	0.8704
Autoestima y bienestar	0.2181	0.4034	0.2198	0.1218	0.8388
MEDIA	0.2289	0.4103	0.3128	0.1281	0.7335

Se puede observar que, en general, los datos aportados por el test EOMEIS-II (desarrollo de la identidad) explican menos variabilidad del Q-PAD que los otros test. La prueba que fue mejor predictora fue el ACS (estrategias de afrontamiento) en todas las subescalas. El siguiente fue el AF-5 (autoconcepto), después el CEP (personalidad) y por el ultimo el CG-6 (gratitud), pero hay diferencias entre las subescalas. Del mismo modo, en la tabla 4 se observa el resumen del análisis de los datos del ACS.

Tabla 4. Resumen de análisis de regresión lineal del ACS con el resto de variables (los valores corresponden a los coeficientes de Determinación)

Subescalas	EOMEIS-II	AF-5	CEP	CG-6	Q-PAD
Buscar apoyo social	0.1459	0.4342	0.3056	0.0043	0.6922
C. en resolver el problema	0.3168	0.1315	0.0574	0.0801	0.5868
Esforzarse y tener éxito	0.0870	0.3351	0.1971	0.0123	0.3307
Preocuparse	0.0889	0.3406	0.0199	0.0168	0.3484
I. en amigos íntimos	0.1399	0.4487	0.3680	0.0109	0.5063
Buscar pertenencia	0.2033	0.3892	0.2270	0.0231	0.4241
Hacerse ilusiones	0.1253	0.1799	0.1595	0.0002	0.3406
Falta de afrontamiento	0.1612	0.0999	0.0786	0.0245	0.3745
Reducción de la tensión	0.0307	0.2663	0.2451	0.0277	0.4862
Acción social	0.1287	0.2800	0.0602	0.0662	0.3119
Ignorar el problema	0.2174	0.0529	0.2139	0.0373	0.4441
Autoinculparse	0.1280	0.2823	0.1334	0.0273	0.5903
Reservarlo para sí	0.0125	0.4296	0.3203	0.0659	0.7409
Buscar apoyo espiritual	0.0406	0.3349	0.1170	0.0363	0.3551
Fijarse en lo positivo	0.0435	0.4511	0.1432	0.0632	0.6089
Buscar ayuda profesional	0.0487	0.3462	0.1165	0.0966	0.3832
B. diversiones relajantes	0.2415	0.1584	0.0913	0.0550	0.2581
Distracción física	0.2214	0.1438	0.1789	0.0616	0.4492
MEDIA	0.1322	0.2835	0.1685	0.0394	0.4573

Se observa que, para casi todas las subescalas, la escala Q-PAD fue el mejor predictor. En segundo lugar, el AF-5, después el CEP, el EOMEIS-II y el CG-6, pese a las diferencias entre las subescalas.

Regresión lineal múltiple jerárquica

Aplicando el método de regresión lineal múltiple jerárquica se puede ver cómo cambian la predictividad de las variables independientes conforme se van sumando al modelo. De este modo se pueden estudiar todas las VI en un modelo global y detectar el impacto de cada una, y cómo va cambiando la variabilidad explicada de la VD conforme se incorporan VI al análisis. Siguiendo estas ideas, se dividió el análisis en cuatro modelos. En el primero se incluían únicamente los datos del EOMEIS-II, en el segundo se añadían los del ACS (para el Q-PAD) o Q-PAD (para el ACS), en el tercero los del AF-5 y en el último el CEP y CG-6.

En las tablas 5 y 6 se resumen los análisis de regresión lineal múltiple jerárquico del Q-PAD y el ACS, respectivamente.

Tabla 5. Resumen regresión lineal múltiple jerárquica del Q-PAD

Subescalas	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Insatisfacción corporal	0.2943	0.7286	0.7797	0.8443
Ansiedad	0.2498	0.7621	0.8468	0.9952
Depresión	0.1534	0.7489	0.8778	0.9994
Abuso de sustancias	0.1702	0.8549	0.9069	0.9901
Problemas interpersonales	0.0805	0.8749	0.9122	0.9999
Problemas familiares	0.2373	0.8510	0.8847	0.9819
Incertidumbre hacia el futuro	0.4377	0.6433	0.7564	0.9681
Riesgo psicosocial	0.2188	0.8966	0.9437	0.9876
Autoestima y bienestar	0.2181	0.9247	0.9705	0.9996

Modelo 1=EOMEIS-II/ Modelo 2= EOMEIS-II +ACS/ Modelo 3= EOMEIS-II +ACS+AF-5/
Modelo 4== EOMEIS-II +ACS+AF-5+CEP+CG-6.

Tabla 6. Resumen regresión lineal múltiple jerárquica del ACS

Subescalas	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Buscar apoyo social	0.1459	0.7817	0.8973	0.9276
C. en resolver el problema	0.3168	0.7493	0.7900	0.9380
Esforzarse y tener éxito	0.0870	0.4190	0.5885	0.7414
Preocuparse	0.0889	0.3561	0.5425	0.5855
I. en amigos íntimos	0.1399	0.5664	0.7403	0.8038
Buscar pertenencia	0.2033	0.5014	0.6509	0.7053
Hacerse ilusiones	0.1253	0.4226	0.5575	0.6686
Falta de afrontamiento	0.1612	0.5028	0.6505	0.7115
Reducción de la tensión	0.0307	0.5306	0.6386	0.7572
Acción social	0.1287	0.4872	0.6736	0.7308
Ignorar el problema	0.2174	0.4705	0.5867	0.7070
Autoinculparse	0.1280	0.5993	0.6723	0.7798
Reservarlo para sí	0.0125	0.7448	0.7952	0.8771
Buscar apoyo espiritual	0.0406	0.4742	0.6926	0.7199
Fijarse en lo positivo	0.0435	0.6405	0.7458	0.8721
Buscar ayuda profesional	0.0487	0.4595	0.5407	0.8523
B. diversiones relajantes	0.2415	0.3920	0.4661	0.5650
Distracción física	0.2214	0.6208	0.6320	0.8213

Modelo 1=EOMEIS-II/Modelo 2= EOMEIS-II +Q-PAD/Modelo 3= EOMEIS-II + Q-PAD +
AF-5/Modelo 4== EOMEIS-II + Q-PAD +AF-5+CEP+CG-6.

En ambos casos se puede observar un aumento significativo de la varianza explicada conforme se añaden VI, especialmente al generar el Modelo 2.

DISCUSIÓN

Se encontró que la identidad, efectivamente, influye en la aparición de conductas disfuncionales y estrategias de afrontamiento. Especialmente, la identidad lograda (la fase más madura) se relacionó negativamente con las subescalas de depresión, problemas interpersonales y una mayor autoestima. Este hecho ya se había observado en otros estudios que relacionaban la identidad lograda con una mayor autonomía, razonamiento moral, motivación para el logro, habilidades sociales, etc. (Adams y Fitch, 1993; Marcia, 1993; Kroger, 1993).

Los problemas interpersonales también podían ser estimados por niveles mayores de moratoria y menores de difusión, hecho que coincide con lo hallado por Francis (1981) y Waterman y Waterman (1972), quienes encontraron que los sujetos con identidad en moratoria presentan mayor insatisfacción social, y los que puntúan alto en difusión de identidad muestran menor. El hecho de que los sujetos con identidad lograda tengan menos problemas interpersonales podría explicar la relación encontrada con la estrategia de afrontamiento “búsqueda de apoyo social”.

A pesar de esto, otras variables fueron mejores predictores. En particular, las estrategias de afrontamiento explicaban buena parte de la variabilidad de las conductas disfuncionales. Por ejemplo, hubo relaciones significativas entre estrategias como despreocuparse, ignorar el problema, centrarse únicamente en reducir el malestar, no fijarse en lo positivo, no concentrarse en resolver el problema (entre otros) con mayores niveles de depresión, problemas interpersonales, baja autoestima, etc. Esto indica que probablemente no sean estrategias eficaces para la solución de problemas, observación ya indicada por los autores del ACS, quienes distinguían estrategias más o menos productivas (Frydenberg y Lewis, 1993).

Una observación interesante fue que se halló que ciertas estrategias, teóricamente productivas, correlacionaban con algunas conductas disfuncionales, como concentrarse en resolver el problema, la búsqueda de acción social, preocuparse, etc. Se puede deber a que, si se invierten muchos recursos en una resolución pero no se logran los objetivos previstos, el malestar resultante puede ser considerable. Esta idea guarda relación con los estudios que indican que los sentimientos de frustración pueden favorecer la aparición de ciertas psicopatologías, como fobias, estados depresivos o adicciones (Mustaca, 2001; Kamenetzky et al., 2009).

Se halló una aparente contradicción en relación a la autoestima. Acciones como la búsqueda de pertenencia y de apoyo social correlacionaban de forma positiva con ella, pero la búsqueda de acción social lo hacía de forma negativa. Esta supuesta

contradicción posiblemente se deba a que, en la búsqueda de acción social, se procura que otras personas colaboren en la resolución del problema, pudiendo poner el locus de control fuera del individuo; esto a la larga podría afectar a la autoestima, al tener dependencia hacia los demás para gestionar las dificultades. Se ha detectado que la dependencia emocional elevada se relaciona con una baja autoestima (Urbiola, Estévez, Iruarizaga, y Jauregui, 2017). Sin embargo, en la búsqueda de apoyo social y de pertenencia, se trata de tener un soporte y satisfacción en las relaciones, pero la solución la lleva a cabo el individuo, hecho que puede ser satisfactorio y reforzar la autoestima; esto se relaciona con el concepto de autorrealización, que se ha probado influir en la autoestima y autoconcepto (Aciego, Domínguez, y Hernández, 2005).

Por otro lado, se detectó que el autoconcepto y la personalidad influyen en la relación entre identidad, conductas disfuncionales y protectoras. Concretamente, el autoconcepto fue una variable bastante explicativa, especialmente conductas problemáticas, superando al desarrollo de la identidad. Puede deberse a que durante la adolescencia, periodo del ciclo vital de transición que implica una continua construcción de la persona y su identidad, sea más influyente (en un momento concreto) el contenido de las percepciones propias, antes de su maduración, de cara a la aparición de alteraciones psicopatológicas. La identidad está en pleno desarrollo en la mayor parte de los adolescentes, por lo que el hecho de tener un autoconcepto más positivo o negativo acerca de ellos mismos puede ser un mejor predictor para el desarrollo de la salud psicológica. Existen estudios que han demostrado la relación entre el autoconcepto y un mayor bienestar subjetivo (Ramos, Rodríguez, y Antonio, 2017). Por ejemplo, se vio que la depresión pudo ser explicada por un autoconcepto social y físico elevados; los problemas interpersonales por todas las subescalas del AF-5 (excepto el autoconcepto físico); la autoestima aumentaba con grados altos de autoconcepto emocional, familiar y físico, pero bajaba con el social. Estas diferencias entre subescalas también sugieren que existe variabilidad entre las conductas disfuncionales para su aparición, siendo unas variables relevantes en unas, pero no en otras. Para las estrategias de afrontamiento se vio que el autoconcepto familiar influye negativamente en la búsqueda de apoyo social y de ayuda profesional; esto guarda relación con el hecho de que ciertas características de la dinámica familiar, como los estilos parentales o el clima familiar, pueden influir en el desarrollo de habilidades sociales en los hijos (Isaza y Henao, 2012).

La personalidad también resultó ser un buen predictor para algunas subescalas, en especial la escala de control emocional y de extroversión. La falta de control emocional se relacionó con niveles elevados de ansiedad y depresión; mientras que puntuaciones bajas en extroversión pronosticaron niveles mayores de depresión y problemas interpersonales. Esto coincide con lo que Eysenck defendía, ya que relacionaba la extroversión con una mayor sociabilidad, apertura, resiliencia y vivacidad; resaltando como rasgos principales la actividad y sociabilidad (Eysenck, 1985). En el

análisis de las estrategias de afrontamiento se halló que el control emocional favorece el concentrarse en resolver el problema y fijarse en lo positivo. La extroversión fue predictora para concentrarse en resolver el problema. Estas ideas apoyan lo hallado por Cano, Rodríguez, y García (2007), quienes detectaron que perfiles de personas con mayor neuroticismo y bajos de extroversión se asociaban a estilos de afrontamiento más disfuncionales, por lo que son rasgos que pudieran ser protectores.

En relación a la gratitud, lo más relevante que se detectó fue su relación con una baja autoestima y una mayor tendencia a buscar ayuda profesional; posiblemente al percibir dicho soporte como un medio eficaz e incondicional de aliviar su malestar. Se suele considerar que los actos de generosidad y ayuda (a pesar de que, en general hay una retribución económica directa en la relación terapéutica, exceptuando los sistemas públicos de salud) propician bienestar en el otro, quien tiende a sentir una obligación moral de estarle agradecido (McCullough, Kimeldorf, y Cohen, 2008).

Respecto de la escala de Dweck, los resultados sugirieron que no influye en la relación entre la identidad y las conductas disfuncionales y problemáticas. Posiblemente tenga una relación con esas conductas de forma independiente, pero no interfiera de un modo directo en la maduración de la identidad. Es probable que tenga más relación con el contenido de la identidad, con constructos más relacionados con el autoconcepto, al estar relacionado con la forma en que se percibe el individuo a sí mismo (Dweck, 2000).

Limitaciones y fortalezas del estudio

Hay que tener en cuenta, a la hora de generalizar los resultados, las limitaciones que tuvo la presente investigación, lo que han podido condicionar o sesgar los resultados. Por un lado, la selección de la muestra no fue aleatorizada, y todos los sujetos pertenecían a la misma institución educativa. El tamaño de la muestra fue de 36 estudiantes lo cual es limitado; aun así, las puntuaciones de fiabilidad fueron elevadas, (valores de alfa de Cronbach entre 0.75 y 0.96 en los diferentes cuestionarios) lo que indica un cierto grado de confianza en los resultados. Además, hubo problemas de multicolinealidad que hicieron eliminar a las variables sociodemográficas del análisis de regresión, esto podría influir en los resultados.

CONCLUSIONES

Las conclusiones principales son las siguientes:

Existe una relación de predictibilidad del desarrollo o estado identitario sobre la generación de conductas disfuncionales y las conductas protectoras (estrategias de afrontamiento), más sobre las primeras. Esto permite confirmar la segunda hipótesis del estudio.

Existe capacidad predictiva de las conductas protectoras sobre las conductas disfuncionales y viceversa, con mayor probabilidad incluso que el desarrollo identitario.

Constructos como el autoconcepto, la personalidad y la gratitud influyen en la relación entre el desarrollo de la identidad y las conductas disfuncionales y la estrategia de afrontamiento, tal como se aprecia en los análisis de regresión.

La escala de Dweck no parece representar un constructo significativo en la relación entre la identidad y la aparición de las conductas disfuncionales y protectoras, al correlacionar con muchas otras variables, mostrando contradicciones y alterando los modelos de regresión de forma anómala.

REFERENCIAS

- Aciego, R., Domínguez, R., y Hernández, P. (2005). Consistencia interna y estructura factorial de un cuestionario sobre autorrealización y crecimiento personal. *Psicothema*, 17(1), 134-142.
- Adams, G., y Fitch, S. (1993). *Adolescent identity formation*. En T. Gullotta, y R. Montemayor (Eds.), *Adolescent Identity Formation* (pp. 91-121). Londres: SAGE Publications.
- Adams, G.R. (1998). The objective measure of ego identity status: A reference manual. *Adolescence*, 33(5), 1-90. doi:10.1016/j.adolescence.2009.11.002
- Burgos, J.M. (2014). *Historia de la Psicología*. Madrid: Ediciones Palabra, S.A.
- Cano, F.J., Rodríguez, L., y García, J. (2007). Adaptación española del Inventario de Estrategias de Afrontamiento. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 35(1), 29-39.
- Dweck, C.S. (2000). *Self-theories. Their role in motivation, personality and development*. London: Psychology press.
- Erickson, E. (1968). *Identidad, Juventud y Crisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Eysenck, H.J. (1985). *Personality and Individual Differences*. New York: Plenum Press.
- Francis, S.J. (1981). Dropout decisions perceived as a function of the relationship between identity status, locus of control and ego development: A developmental approach to retention and attrition. *Dissertation Abstracts International*, 42, 4319A.
- Frydenberg, E., y Lewis, R. (1993). Boys play sport and girls turn to others; age, gender and ethnicity as determinants of coping. *Journal of Adolescence*, 16, 253-266.
- Frydenberg, E., y Lewis, R. (1996). *ACS: Escalas de Afrontamiento para Adolescentes*. Madrid: TEA Ediciones.
- García, J.F., y Musito, G. (1999). *AF5: Autoconcepto forma 5*. Madrid: TEA Ediciones.
- Instituto Nacional de Estadística (2014). *Encuesta Europea de Salud*. Madrid: INE.
- Isaza, L., y Henao, G.C. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona*, 15(1), 253-271.
- James, W. (1890). *Principles of Psychology*. Nueva York: Henry Holt and Company.
- Kamenetzky, G.V., Cuenya, L., Elgier, A.M., López, F., Fosachea, S., Martín, L., y Mustaca, A.E. (2009). Respuestas de frustración en humanos. *Terapia Psicológica*, 27(2), 191-201. doi:10.4067/S0718-48082009000200005
- Kroger, J. (1993). *Discussions on ego identity*. New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Marcia, J.E. (1993). *Ego identity: A handbook for psychosocial research*. New York: Springer-Verlag.

- McCullough, M.E., Emmons, R.A., y Tsang, J.A. (2002). The grateful disposition: A conceptual and empirical topography. *Journal of Personality and Social Psychology*, 82(1), 112-127. doi:10.1037//0022-3514.82.1.112
- McCullough, M.E., Kimeldorf, M.B., y Cohen, A.D. (2008). An adaptation for altruism? The Social Causes, Social Effects, and Social Evolution of Gratitude. *Current Directions in Psychological Science*, 17(4), 281-285. doi: 10.1111/j.1467-8721.2008.00590.x
- Mustaca, A.E. (2001). Emociones e Inmunidad. *Revista Colombiana de Psicología*, 10, 5-14.
- Papalia, D.E., Feldman, R.D., y Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. México: McGrawHill Education.
- Pinillos, J.L. (1974). *CEP: Cuestionario de Personalidad*. Madrid: TEA Ediciones.
- Ramos, E., Rodríguez, A., y Antonio, I. (2017). El autoconcepto y el bienestar subjetivo en función del sexo y del nivel educativo en la adolescencia. *Psicología Educativa*, 23(2), 89-94. doi:10.1016/j.pse.2017.05.005
- Sica, C., Chiri, L.R., Favili, R., y Marchetti, I. (2016). *Cuestionario para la Evaluación de Problemas en Adolescentes*. Madrid: TEA Ediciones.
- Urbiola, I., Estévez, A., Iruarrizaga, I., y Jauregui, P. (2017). Dependencia emocional en jóvenes: relación con la sintomatología ansiosa y depresiva, autoestima y diferencias de género. *Ansiedad y Estrés*, 23, 6–11. doi:10.1016/j.anyes.2016.10.002
- Waterman, A.S., y Waterman, C.K. (1972). Relationship between freshman identity status and subsequent academic behavior: A test of the predictive validity of Marcia's categorization system for identity status. *Developmental Psychology*, 6, 179.

Recibido: 20 de enero de 2019

Recepción Modificaciones: 27 de septiembre de 2019

Aceptado: 30 de septiembre de 2019